

Nuestra labor es un gran viaje.

En cada paso hay decisiones que tomar,
rutas que seguir y obstáculos que superar.

En ese viaje, la brújula son las normas y principios que nos
guían, y nosotros, somos obviamente los viajeros.



Podemos ignorar la brújula,

puede que lleguemos al destino y
que nos perdamos solo un poco.

O lo peor, que nos descarrilemos
por completo.



**Pero, cuando
seguimos la brújula,**

el camino es más claro y la meta
está más cerca: entregando un buen
servicio, transparente y de calidad.

Aquí es importante entender 2 conceptos:

Autocontrol

Es mirar nuestra propia ruta, revisar
si nos hemos desviado y corregir.

Es tomar la responsabilidad de
nuestros procesos y decisiones,
asegurando que se cumplan con los
principios que nos rigen.

Autorregulación

Es cuando diseñamos señales,
reglas, planes y métodos para que
todos podamos avanzar en la
misma dirección.

Es mejorar continuamente nuestro
camino, adaptándonos a las exigencias.

**Fortaleciendo el sistema de
control interno.**



**Nuestro destino
es la excelencia.**

Seguir nuestra brújula no es solo
cumplir con un deber, es garantizar
que lleguemos a nuestro destino:
entregar el mejor servicio posible en
todo momento y en cada acción,